

Hoja Obrera

Desea á todos

un próspero y feliz Año Nuevo

AÑO NUEVO

Va el viejo 1910 con su carga de dolores al hombro; camina con paso lento y vacilante; sus piernas resisten á sostenerlo y tiene que aceptar el apoyo de un bordón; se sienta en una piedra colocada al borde del camino, ya no puede avanzar; es muy joven y ya está muy viejo; se sienta y exclama:

«Trescientos sesenta y cinco días llevo de vida y en todo este lapso he cosechado nada más que desengaños. Quise edificar y los hombres me motejaron de impertinente al querer construir cuando ellos *de-rrumbaban*. Coloqué una balanza al servicio de la justicia y *la fuerza quebró su fiel*. Abrí el libro de la verdad y los hombres en lugar de abrazarla, tomaronla como manzana de discordia. Inventé máquinas para alivio de la humanidad y con esto *gravé sus males* porque la máquina fué usurpada para la industria, siendo superior á los brazos del hombre. Pensé en la felicidad de todos y para todos y lo que hacen es desgarrarse mutuamente... y á todo esto le llaman vida! Por un guiñapo se odian. No hay cariño, no hay amor. Sus esfuerzos y delirios se reducen á *luchar por la vida*, pero solos, anteponiendo el yo á todo. Acumulan dinero y energías con egoísmo avariento porque carecen de ideas é ideales, pues su única y aislada ambición es *vivir mejor*, pero nunca: vivamos mejor... y á todo esto le llaman vida!»

«El camino del hombre está lleno de cardos, dolores y tristezas por más dicha que aparente. El hombre en la ciudad, en el pueblo, en la cabaña, en cualquier parte donde tenga que encontrarse con *hombres*, está solo; está en peores condicio-

nes que la fiera en el desierto ó bosque, porque estos animales se muerden y matan con dientes y uñas, de frente, quizá porque el hambre los empuja á matar para vivir... ¡pero el hombre!... Ah! este es peor! mata, no porque tenga hambre sino por *acumular hambres ajenas*; mata, no con dientes y uñas sino con *máquinas y fábricas*; mata, no de frente, sino con hipocresías y á mansalva *su arma es el jornal que paga, el jornal que disminuye ó el jornal que niega*.

«Por eso los hombres entre más reunidos están, están más solos.»

Las grandes capitales son grandes desiertos... Tiene que huir!... huir lejos!... ¿á dónde? donde no haya hombres, competencia ni lucha por la vida!

Lucha por la vida y carnicería humana es lo mismo!»

En ese momento llegó un niño rubio con unos ojazos todo alegría; puso una mano en el hombro del viejo y le preguntó: ¿qué es lo que gimieando cantas, viejo chicho?

—Lo mal que marcha todo! toma mi carga, pesa mucho.

—¡Bah! debilidades de anciano, ya verás que aligerando el paso y cantando primaveras haré la felicidad humana.

—Así lo dije yo, cuando tenía tu edad.

El niño con facilidad cogió la carga. 1910 y 1911 se dieron la mano. El viejo llorando se fué á su hogar, el Ocaso; el niño cantando tomó el camino de la Aurora.

¡Oh la interminable sucesión del tiempo; un viejo que llora y un niño que canta!

O. M.

Otra Cuñita

Ya que *por un casual* se trata de galenos, vamos á tocar otro asunto también de interés. Si mal no recordamos, hay una ley que prohíbe á los doctores hacer las recetas EN CLAVE; esta ley fué hecha con el exclusivo fin de que el paciente compre las medicinas en la botica que él quiera, ó lo que es lo mismo, donde disfrute mejores garantías, pero resulta que gran número de médicos hacen las recetas de tal manera combinadas con la botica de *sus simpatías* que es imposible comprar las medicinas en otra.

Ahora bien, si esta ley que prohíbe no se cumple ó no existe, búsquese un medio para remediar el mal.

Que le quede al paciente la libertad de elegir la botica de su agrado.

EL MISMO

Petición

Nos parece de justicia, que á la sufrida provincia de Cartago se le proporcione, ya por el gobierno ó ya por la Municipalidad de allí, un cuerpo de banda, para que amenice con retretas y recreos á las pobres gentes que no tienen hoy ninguna diversión. Nos parece cruel que después de todo lo que han sufrido, ni el Gobierno, ni la Municipalidad local, ni el Gobernador ni nadie, se interesen por hacer menos triste, menos monótona, la vida en Cartago, que ya tiende á su renacimiento y á su progreso á pesar de la ruina que le proporcionó la naturaleza.

Pedimos para Cartago una banda ó cuando menos una filarmónica. Es de justicia.

MIGUEL

Cartilla para el Pueblo

Ya tenemos más ó menos analizados cinco temas los cuales son de gran interés para el gran montón llamado pueblo, ellos son la *política*, el *patriotismo*, *patria*, el *militarismo* y la *guerra*.

A esto podemos llamar primera parte de «la cartilla».

Las ideas expuestas en esta serie de artículos, ya han sido discutidas sabiamente por pensadores de fecundo cerebro. Estos apóstoles verdaderos, ofrendaron su ilustración y talento á la humanidad, para así librarla de los dolores que la aquejan, producto del orden de cosas estatuido por el egoísmo y la crueldad. Ellos, pues, son los precursores de una nueva aurora cuyos destellos ya se entreveen en las nebulosas del horizonte y que no muy tardado su luz expandirá radiosamente para felicidad de los hombres del futuro.

Los filósofos y pensadores que emprendieron la cruzada para enseñar el camino que conduce á la redención, son muchos, pasan de cien, pasan de mil.

A esta noble falange podemos llamarla **Héroes del pensamiento**; se llaman: Tolstoy, Spencer, Lammenais, Ferrer, Reclus, etc., etc., etc.

Así es que los trabajos de esta «Cartilla para el pueblo» son un pálido reflejo de lo que con brillantez y gran acopio de argumentos han analizado estos hombres.

Todos los grandes demócratas

se han distinguido

por la cortesía sincera y la cordialidad con que se tratan á todos aquellos que les sirven ó á quienes sirven.

Los mismos principios aplicados

puesto que son los nuestros personales—á nuestros negocios, los hacen crecer constantemente

Además: NUESTRA RESPONSABILIDAD Y MÉTODOS

BENNETT ROJAS Y FERNÁNDEZ Banqueros
CAPITAL PAGADO € 1.500.000.00

Cualquier asunto que Ud. nos encomiende, no importa su magnitud SERÁ ATENDIDO

CON VERDADERO INTERES Y USTED SERÁ TRATADO CON ABSOLUTA CORDIALIDAD

PARA SUS ECONOMÍAS PAGAMOS INTERESES

En depósito á la vista á 6% anual, y en depósito á plazo á tipos que varían entre 8% y 10% anual, de acuerdo con el plazo

RECUERDE UD. que:

CONSIDERAMOS á todos nuestros clientes como amigos y como á tales los tratamos

Los cinco temas arriba dichos podemos llamarlos *horcones que sostienen el edificio social actual*.

Todo esto, está de tal manera *anudado*, que el pueblo necesita *abrir mucho los ojos* para darse cuenta del papel que representa y de la posición que tiene; papel y posición de suma importancia, pero su escasez de conocimientos y su poco desarrollo intelectual le impiden reconocerla, por lo tanto, su fuerza y su gran poder, quedan nulificados, *hasta que no logre arrancarse la venda de la ignorancia*.

Si el campesino estudiara ó tan siquiera pensara en las fuerzas que parecen ocultas pero que se ven y que *lo llevan de la nariz*, vería en primer término **el Estado** y notaría que el Estado guarda convencional armonía con *La Iglesia*. Ambos se dan la mano, ambos se respetan por aquello de que tanto uno como otro se necesitan mutuamente para mantener incólume su poderío y cada uno por su parte ejercer dominio sobre el pueblo.

Estado é Iglesia, unido á los cinco *horcones* de que os hablé, junto con otros que poco á poco iremos viendo, llevan el monopolio de la libertad y la justicia, negando al pueblo, al sufrido pueblo, sus derechos.

Con tiempo y paciencia iré desilvanando *el ovillo*.

Quiere Ud. estrenar? Ocurra á la

TINTORERIA CENTRAL

de CARLOS PERALTA hijo

LA TIRANIA

(Fragmentos)

Tan grande es la ceguera del vulgo ignorante—llevada en este siglo á un límite en que con facilidad se deja engañar por simples nombres—que cifran su dicha en tener tiranos bajo otro título, mientras que deplora la desventura de los antiguos pueblos que los sufrían.

En esos gobiernos que la corrupción de los tiempos, el cambio de nombres y el trastorno de las ideas han hecho llamar falsamente *Repúblicas*, el pueblo, no menos esclavo que bajo la *monarquía*, goza, no obstante, de cierta apariencia de libertad y se atreve á preferir este nombre sin delito; pero desgraciadamente es muy cierto que la tiranía subsiste, cuando el pueblo corrompido; ignorante y esclavo, se contenta fácilmente con las apariencias.

El temor á la tiranía produce el disimulo; del disimulo y el silencio nace la cobardía y la maldad.

Aunque todos los hombres estén en

vilecidos bajo la tiranía, no por eso son todos viles.

El Ministro de un tirano no es ni puede ser nunca un hombre bueno, y honrado.

Las tiranías se hundirían inmediatamente si se disolvieran sus ejércitos permanentes.

En la República, el honor impone como un deber matar á cualquiera que pretenda hacerse tirano.

Solo hay patria cuando el hombre ejerce libremente con la protección de leyes invariables los sagrados derechos que la naturaleza le dió.

Si las disenciones, ó mejor dicho, la disparidad de *ideas*, son necesarias en una República para mantener la vida y la libertad, hay que convenir en que la disparidad de *intereses* es muy funesta y necesariamente moral siempre que uno de los dos intereses domine al otro.

La depravación de costumbres se llama entre los ricos *galantería*; la adulación, *saber vivir*; la cobardía, *prudencia*, y la infamia, *necesidad*.

El pueblo no reflexiona que á menudo la pompa de los ricos no es más que el fruto del trabajo de él mismo, arrancado por los impuestos, y que ha pasado á las arcas del tirano para prodigarlo á los opresores secundarios.

Es necesario facilitar á las riquezas, tan injustamente repartidas, un medio que las haga circular.

Donde existen grandes riquezas desigualmente repartidas, tarde ó temprano nace el lujo de los particulares y desde entonces la servidumbre general.

Sería necesario, para levantar la libertad sobre las minas de nuestras tiranías, destruir con el tirano á cuantos poseen riquezas excesivas, porque ellos, con su lujo insolente, corromperían la nueva sociedad.

Ninguna institución humana es permanente ni estable.

El Gobierno es *tiránico*, no solo cuando el que ejecuta las leyes las hace, ó el que las hace las ejecuta, sino que hay perfecta tiranía en todo gobierno en que el que debe ejecutar las leyes no rinde cuenta jamás de su ejecución al que las ha creado.

Debe darse indistintamente el nombre de tiranía á todo gobierno en el que el encargado de la ejecución de las leyes puede *hacerlas, destruirlas, violarlas, interpretarlas, impedir las, suspenderlas, ó solamente eludir las sin responsabilidad*. Que este violador de las leyes sea hereditario ó electivo, usurpador ó legítimo bueno ó malo uno ó varios; cualquiera, en fin, que tenga fuerza bastante para usurpar ese poder, es *tirano*; toda sociedad que lo admita, está bajo la tiranía; todo pueblo que lo sufra, es esclavo.

VICTOR ALFIERI

(Del libro LA TIRANIA)

(Véase la cuarta página)